

➤ *Solemnidad de Todos los Santos (1 de noviembre de 2014). La primera Lectura, del libro del Apocalipsis. «Había una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y el Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos». «Han lavado sus vestiduras y las han blanqueado con la Sangre del Cordero». El blanco es la representación de la divinidad, de la luz perfecta, de la eternidad. Solamente Cristo Señor Nuestro es el camino que guía a la salvación eterna.*

**Primera Lectura, Apocalipsis 7, 2-4.9-14:** 2 Luego vi a otro Ángel que subía del Oriente y tenía el sello de Dios vivo; y gritó con fuerte voz a los cuatro Ángeles a quienes había encomendado causar daño a la tierra y al mar: 3 «No causéis daño ni a la tierra ni al mar ni a los árboles, hasta que marquemos con el sello la frente de los siervos de nuestro Dios». 4 Y oí el número de los marcados con el sello: ciento cuarenta y cuatro mil sellados, de todas las tribus de los hijos de Israel. **9 Después miré y había una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y el Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos.** 10 Y gritan con fuerte voz: **«La salvación es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero».** 11 Y todos los Ángeles que estaban en pie alrededor del trono de los Ancianos y de los cuatro Vivientes, se postraron delante del trono, rostro en tierra, y adoraron a Dios 12 diciendo: Amén. Alabanza, gloria, sabiduría, acción de gracias, honor, poder y fuerza, a nuestro Dios por los siglos de los siglos, Amén» 13 Uno de los Ancianos tomó la palabra y me dijo: **«Esos que están vestidos con vestiduras blancas quiénes son y de dónde han venido?»** 14 Yo les respondí: **«Señor mío, tu lo sabrás». Me respondió: «Esos son los que vienen de la gran tribulación; han lavado sus vestiduras y las han blanqueado con la Sangre del Cordero»**

### **A. 1ª Lectura: Apocalipsis 7,2-4.9-14**

❖ Apocalipsis significa «revelación».

- «La revelación que Jesucristo resucitado y glorioso hace a su Iglesia a través del apóstol S. Juan». Entre otras cosas se refiere a “la exposición de los designios divinos relativos al futuro del mundo y de la Iglesia (4,1-22,21)”. Con un lenguaje simbólico (simbolismos del reino animal, de los números, de los astros, etc.).

❖ “Había una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y el Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos” (Apocalipsis 7,9).

- Se describen en este texto con precisión las características de esta muchedumbre: es innumerable, y universal: pertenece a todas las naciones, razas, lenguas ... Todos los comentaristas de este texto afirman que es el “cumplimiento de la promesa hecha a Abrahán”, cuando Dios le promete que le colmará de bendiciones y acrecentará sus descendencia “como las estrellas del cielo y las arenas de la playa” (Cf Génesis 22, 15-18).

- También se habla en este texto de varias actitudes de esa multitud: está de pie con vestiduras blancas, es decir, revestidos ya de la gloria de Cristo; y con palmas en sus manos: en señal de victoria contra el mal, esa muchedumbre participa ya de la resurrección de Cristo.

- **Juan Pablo II** comenta así este pasaje (Homilía 1-XI-1981): “Las personas vestidas de blanco, son los redimidos y constituyen una ‘muchedumbre inmensa’, cuyo número es incalculable y cuya proveniencia es variadísima. La sangre del cordero que se ha inmolado por todos, ha ejercitado en cada ángulo de la tierra su universal y eficazísima virtud redentora, aportando gracia y salvación a esa ‘muchedumbre inmensa’. Después de haber pasado por las pruebas y de ser purificados en la sangre de Cristo, ellos - los redimidos - están a salvo en el Reino de Dios y lo alaban y bendicen por los siglos”.

❖ Vestidos con vestiduras blancas.

- «Han lavado sus vestiduras y las han blanqueado con la Sangre del Cordero». El blanco es la representación de la divinidad, de la luz perfecta, de la eternidad.

- A través de la sangre, es decir, a través del martirio, de la fidelidad también en la ‘gran tribulación’, en la persecución, en la prueba.

- **Gianfranco Ravasi**, *Secondo le Scritture Anno B*, Piemme 1996. p. 393: “Que han sido hechas blancas por un método a primera vista ‘contradictorio’: «han lavado sus vestiduras y las han blanqueado con la Sangre del Cordero». (...) en el simbolismo cromático del Apocalipsis **el blanco es la representación de la divinidad, de la luz perfecta, de la eternidad. Ella es conseguida a través de la sangre, es decir, a través del martirio, de la fidelidad también en la ‘gran tribulación’, en la persecución, en la prueba, en las angustias.** Así tenemos, por tanto, la celebración de los mártires y también la de todos aquellos que, con fidelidad, llevan ‘todos los días’ la cruz (Lucas 9, 23), recordando las palabras de Pablo a Bernabé (Hechos 14,22): «Es necesario que pasemos por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios».

❖ Y con palmas en las manos....

- **Señal de victoria y de gloria en el mundo romano.**

“En el mundo romano se agitaba la palma con ocasión de los triunfos imperiales; era, por tanto, señal de victoria y de gloria. La felicidad es la meta de una existencia fiel; es la comunión con Dios que es el atracadero último de la vida del justo, como ya amonestaba el autor del libro de la *Sabiduría* (3, 2-3): *2 A los ojos de los insensatos pareció que habían muerto; se tuvo por quebranto su salida, 3 y su partida de entre nosotros por completa destrucción; pero ellos están en la paz. 4 Aunque, a juicio de los hombres, hayan sufrido castigos, su esperanza estaba llena de inmortalidad 5 por una corta corrección recibirán largos beneficios. pues Dios los sometió a prueba y los halló dignos de sí; 6 como oro en el crisol los probó y como holocausto los aceptó.* (Gianfranco Ravasi o.c. p. 393).

## B. La Sangre del Cordero

“Han lavado sus vestiduras y las han blanqueado con la Sangre del Cordero”

(Apocalipsis 7, 14)

“Sin derramamiento de sangre no hay perdón”

(Hebreos 9, 22) <sup>1</sup>

El sacrificio de Jesús fue ofrecido en la cruz “una vez y para siempre”.

(Hebreos 7, 27) <sup>2</sup>

❖ Palabras de S. Pedro, sobre la eficacia de la Sangre de Cristo

- 1 Pedro 1, 18-19: 18 habéis sido rescatados de vuestra conducta vana, heredada de vuestros mayores, no con bienes corruptibles, plata u oro, 19 sino con la sangre preciosa de Cristo, como cordero sin defecto ni mancha.

- ❖ Es Cristo quien nos ha redimido, quien nos salva, y la redención nos viene ante todo por la sangre de la Cruz, aunque toda la vida de Cristo es Redención.

<sup>1</sup> “Tengamos los ojos fijos en la sangre de Cristo y comprendamos cuán preciosa es a su Padre, porque, habiendo sido derramada para nuestra salvación, ha conseguido para el mundo entero la gracia del arrepentimiento” (San Clemente Romano, *Ad Corinthios* 7,4). San Clemente es uno de los llamados Padres Apostólicos, fue obispo de Roma, tercer sucesor de San Pedro, murió mártir hacia el año 97.

<sup>2</sup> En la Ley de Moisés, el sacerdote debía hacer una ofrenda de la sangre de animales sobre el altar del templo por los pecados del pueblo, muchas veces. Pero Jesucristo “no tiene necesidad de ofrecer todos los días, como aquellos sumos sacerdotes, primero unas víctimas por sus propios pecados y luego por los del pueblo, porque esto lo hizo de una vez para siempre cuando se ofreció él mismo” (Hebreos 7, 27).

○ **Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, nn. 517 y 518.**

- **n. 517**: Toda la vida de Cristo es Misterio de Redención. La Redención nos viene ante todo por la sangre de la cruz (cf. Efesios 1, 7; Colosenses 1, 13 - 14; 1Pedro 1, 18 - 19), pero este misterio está actuando en toda la vida de Cristo: ya en su Encarnación porque haciéndose pobre nos enriquece con su pobreza (cf. 2Co 8, 9); en su vida oculta donde repara nuestra insumisión mediante su sometimiento (cf. Lc 2, 51); en su palabra que purifica a sus oyentes (cf. Juan 15, 3); en sus curaciones y en sus exorcismos, por las cuales "él tomó nuestras flaquezas y cargó con nuestras enfermedades" (Mateo 8, 17; cf. Isaías 53, 4); en su Resurrección, por medio de la cual nos justifica (cf. Romanos 4, 25).

- **n. 518**: Toda la vida de Cristo es Misterio de Recapitulación. Todo lo que Jesús hizo, dijo y sufrió, tuvo como finalidad restablecer al hombre caído en su vocación primera:

"Cuando se encarnó y se hizo hombre, recapituló en sí mismo la larga historia de la humanidad procurándonos en su propia historia la salvación de todos, de suerte que lo que perdimos en Adán, es decir, el ser imagen y semejanza de Dios, lo recuperamos en Cristo Jesús" (S. Ireneo, haer. 3, 18, 1).  
 "Por lo demás, esta es la razón por la cual Cristo ha vivido todas las edades de la vida humana, devolviendo así a todos los hombres la comunión con Dios" (ibid. 3, 18, 7; cf. 2, 22, 4).

○ **Cf. Concilio Vaticano II, Const. Gaudium et spes, 22.**

- **Nos liberó de la esclavitud de Satanás y del pecado, de suerte que cada uno de nosotros puede repetir con el Apóstol: El Hijo de Dios me amó y se entregó por mí (Gálatas 2,20)."**

- "Cordero inocente, Él, con su sangre libremente derramada, nos ha merecido la vida y, en Él, Dios nos ha reconciliado consigo y entre nosotros (Cf. 2 Corintios 5,18-19; Colosenses 1, 20-22) ; nos liberó de la esclavitud de Satanás y del pecado, de suerte que cada uno de nosotros puede repetir con el Apóstol: El Hijo de Dios *me amó y se entregó por mí (Gálatas 2,20).*"

○ **El goce y la fortaleza en la Sangre redentora de Cristo**

Amigos de Dios, n. 302

- Al admirar y al amar de veras la Humanidad Santísima de Jesús, descubriremos una a una sus Llagas. Y en esos tiempos de purgación pasiva, penosos, fuertes, de lágrimas dulces y amargas que procuramos esconder, necesitaremos meternos dentro de cada una de aquellas Santísimas Heridas: para purificarnos, para gozarnos con esa Sangre redentora, para fortalecernos. Acudiremos como las palomas que, al decir de la Escritura [Cfr. *Cant.* II, 14] , se cobijan en los agujeros de las rocas a la hora de la tempestad. Nos ocultamos en ese refugio, para hallar la intimidad de Cristo: y veremos que su modo de conversar es apacible y su rostro hermoso [Cfr. *Cant.* II, 14] , porque los que conocen que su voz es suave y grata, son los que recibieron la gracia del Evangelio, que les hace decir: Tú tienes palabras de vida eterna [S. Gregorio Niseno, *In Canticum Canticorum homiliae*, 5].

**C. El descubrimiento de Dios en Cristo Jesús.**

- ❖ Solamente Cristo Señor Nuestro es el camino que guía a la salvación eterna.  
San Agustín, La confesiones, Libro 7, Capítulo XVIII, 24.

- "Y yo buscaba el camino para adquirir un vigor que me hiciera capaz de gozar de ti, y no lo encontraba, hasta que me abracé al *mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús* (1 Timoteo 2,5), *el que está por encima de todo, Dios bendito por los siglos* (Romanos 9,5), que me llamaba y me decía: *Yo soy el camino de la verdad* , y *la vida* (Juan 14,6), y el que mezcla aquel alimento, que yo no podía asimilar, con la carne, ya que *la Palabra se hizo carne* (Juan 1,14), para que, en atención a nuestro estado de infancia, se convirtiera en leche tu sabiduría por la que creaste todas las cosas".

[www.parroquiasantamonica.com](http://www.parroquiasantamonica.com)

**Vida Cristiana**